

El fútbol dentro del campo y fuera de él: Desafíos en la transición a la élite¹

José L. Chamorro*, Miquel Torregrosa**, David Sánchez Oliva* y Diana Amado*

FOOTBALL ON AND OFF THE FIELD: CHALLENGES IN TRANSITION FROM JUNIOR TO ELITE

KEYWORDS: Transitions from junior-to-senior, Qualitative study, Career development, Gender difference, Football.

ABSTRACT: One of the transitions that has received little attention in scientific literature is the transition from junior to professional sport, specifically in football. Based on the development model of Wylleman and Lavallee (2004), the aim of this study is to explore, retrospectively, the challenges that junior football players experienced in making the transition into elite football. In addition, this study analyses specific challenges of this transition according to gender. 8 males and 8 females were interviewed about their experience in the transition to elite football. The results are divided into two main sections: challenges associated with football on the field and challenges associated with football off the field (e.g., structure, social concept). The analysis shows the effect the challenges that football players must cope with on the field produces on the athletes and their psychological levels. Off the field challenges are also produced at those levels and, in addition, at psychosocial and academic/work-related levels. The relevance of facing these challenges successfully and their importance for proper adaptation to elite football is discussed.

Hoy en día nadie duda de la influencia del fútbol en nuestra sociedad. Son muchas las personas que día a día, fin de semana a fin de semana, participan de alguna forma en este deporte. Según las estadísticas de la Fédération Internationale de Football Association (FIFA), en el 2006 había un total de 270 millones de personas participando de forma directa en el fútbol, es decir, un 4% de la población mundial y, aunque éste fue el último dato que facilitó este organismo sobre la participación federada en fútbol, en el estudio se estimaba que seguiría creciendo en los años sucesivos. Una parte de estos deportistas que participan activamente, son mujeres. Según la Union of European Football Associations (UEFA, 2012), las cifras muestran que el fútbol es el deporte femenino número uno en Europa y esto queda demostrado con el número de jugadoras inscritas, ya que ha pasado de 239.000 en 1985 a 1.27 millones en el año 2011. Con estos números no es difícil imaginar la cantidad de niños y niñas que juegan al fútbol y que poco a poco van subiendo de categorías con el sueño de que algún día puedan llegar a profesionales.

Sin embargo, para cumplir este sueño irremediablemente tendrán que afrontar la transición de junior a profesional. La transición fue definida por Schlossberg (1981) como “un evento o no-evento que lleva a un cambio en los supuestos sobre uno mismo y el mundo, lo cual requiere un cambio correspondiente en sus comportamientos y relaciones” (p. 5). El interés por estudiar las transiciones en el deporte en la comunidad científica pone de manifiesto su importancia dentro del deporte y de la vida de los deportistas, ya que como comentaron Stambulova,

Alfermann, Statler y Coté, (2009), afrontar con éxito las transiciones tanto dentro como fuera del deporte permite una mayor oportunidad para un deportista de vivir una vida larga y exitosa en su carrera y, un fracaso al hacer frente a una transición, podría conllevar consecuencias negativas (e.g., prematuro abandono del deporte, uso de drogas/alcohol, etc.). Por lo tanto, ayudar a los deportistas a preparar o a enfrentarse a las transiciones debe ser una preocupación para entrenadores, directivos, padres y psicólogos.

Una gran parte de los estudios en transiciones han optado por una perspectiva holística a la hora de entender al deportista, es decir, que el deportista de élite además de cómo deportista debe ser visto y tratado como una persona multidimensional e integral (Alge 2008; Bruner, Munroe-Chandler y Spink, 2008; Cruz, 1992; Jorlen, 2008; Pummel, Harwood y Lavallee, 2008; Stambulova y Alfermann, 2009; Torregrosa, Sánchez y Cruz, 2004; Wylleman y Lavallee, 2004). El modelo de desarrollo de Wylleman y Lavallee (2004) precisamente propone un enfoque global e integral de la persona y explica cómo las transiciones y el desarrollo de diferentes ámbitos de la vida se superponen e interactúan en la vida de un deportista. El modelo especifica que a lo largo de la carrera deportiva hay que tener en cuenta cuatro niveles, cada uno de ellos con distintas etapas y las transiciones que se producen entre ellas. Los cuatro niveles son: (1) nivel deportivo, (2) nivel psicológico, (3) nivel psicosocial y (4) nivel académico/vocacional.

Correspondencia: José María López Chamorro. Facultad de Ciencias del Deporte. Universidad de Extremadura, 06071, Cáceres (Spain). E-mail: joslopcha1@unex.es

¹ Esta investigación ha sido financiada gracias al programa Joao Havelange Research Scholarship 2013 concedida por el International Centre for Sports Studies (CIES) y la colaboración de la Fédération Internationale de Football Association (FIFA).

* Universidad de Extremadura.

** Universidad Autónoma de Barcelona.

Fecha de recepción: 8 de Mayo de 2014. Fecha de aceptación: 30 de Junio de 2015.

En la última década, la transición a la élite deportiva ha sido objeto de estudio para algunos investigadores (Alge, 2008; Bruner et al., 2008; Jorlén, 2007; Pummel et al., 2008). Según Stambulova (2009), generalmente, los deportistas la describen como la transición más difícil y muchos de ellos confiesan que fracasaron en ella, lo que hace pensar que la transición a profesional desempeña uno de los papeles más importante en la carrera deportiva. De hecho, esta transición divide a los deportistas en dos partes desiguales. Buena parte de ellos fracasan y pasan a niveles recreativos o abandonan, mientras que solo una pequeña parte pasa a la élite. Así lo pone de manifiesto el estudio de Vanden Auwaleé, Martelaer, Rzewnicki, De Knop y Wylleman (2004) que evaluaron longitudinalmente las carreras de 167 deportistas adolescentes campeones nacionales belgas. Al cabo de 5 años de la primera evaluación, sólo el 17% de ellos estaban a un nivel de élite, el 31% estaban estancados, el 28% con altibajos de nivel y el 24% habían abandonado. Según Stambulova, Franck y Weibull (2012), los resultados de este estudio indican que los investigadores deben indagar más y crear una imagen más holística de la transición de junior a profesional para ayudar a los deportistas a afrontarla con éxito.

Las evidencias del enfoque holístico del desarrollo de carreras viene contrastado por diferentes investigaciones en este tema, las cuales han demostrado las interacciones entre los diferentes niveles. Por ejemplo, Wuerth, Lee y Alfermann (2004) revelaron que los deportistas que hacen una transición exitosa desde la iniciación hasta la etapa de perfeccionamiento presentan una mayor participación de los padres que aquellos que no consiguen realizar esta transición. También Bruner et al. (2008) pusieron de manifiesto los problemas existentes asociados a las diferentes etapas del modelo de desarrollo de Wylleman y Lavallee (2004) y describieron las dificultades dentro y fuera de la pista provocadas por el gran salto a la élite en jóvenes jugadores de hockey sobre hielo, como el demostrar que eran competentes para rendir a un nivel de élite o la difícil situación de vivir lejos de la familia. Por lo tanto, el éxito en la transición de junior a profesional vendrá acompañado por la medida en que los deportistas jóvenes se adaptan a los cambios deportivos, psicológicos, psicosociales y académico/laborales que se les presentan en la nueva etapa, como demuestran los estudios anteriores, teniendo una influencia directa sobre el futuro de sus carreras deportivas.

Por otra parte, según la revisión sistemática de Park, Tod y Lavallee (2012), aunque es cierto que existen estudios de transiciones y desarrollo de carreras combinados en los cuales tanto mujeres como hombres forman parte de las muestras de éstos, son muy escasos aquellos estudios destinados a encontrar diferencias de género en las vivencias de las transiciones deportivas. Además, concretamente en España, tampoco se han encontrado estudios de transición con este fin según la revisión de Torregrosa y González (2013).

Si bien, hablando estrictamente del fútbol en términos reglamentarios y normativos podemos decir que se trata del mismo deporte independientemente del género, cuando hablamos del sistema deportivo en su conjunto podemos encontrar diferencias tales como diferencias sociales, mediáticas o nivel de profesionalidad (Fain, 2003). Las investigaciones previas que han estudiado las diferencias de género en el deporte se han centrado en el estilo de afrontamiento de situaciones estresantes (Nicholls, Remco y Polman, 2007) y la influencia de los estereotipos en la participación y en el rendimiento deportivo (Chalabaev, Sarrazin, Fontayne, Boyche y Clement-Guillotin, 2013). Sin embargo,

escasean las investigaciones destinadas a encontrar diferencias en los obstáculos que se encuentran chicos y chicas en el proceso de la adaptación a la élite.

De esta forma, aunque ya hay cierta evidencia acumulada en los estudios en los que se trata la transición al deporte de élite (Alge, 2008; Bruner et al., 2008; Debois, Lendon, Argiolas y Rosnet, 2012; Henriksen, Stambulova, y Roessler, 2010; Jorlén, 2008; Pummel et al., 2008), escasean los estudios que exploren la percepción de los propios jugadores sobre la transición a la élite en un deporte tan popular como el fútbol. Además, dentro de los estudios de transiciones, se echan en falta trabajos que tengan por objetivo encontrar diferencias en los obstáculos que se encuentran hombres y mujeres a la hora de realizar esta transición (Park et al., 2012). Como resultado, el objetivo de este estudio es explorar de forma retrospectiva y usando el modelo de desarrollo de carrera deportiva (Wylleman y Lavallee, 2004) los desafíos que tienen que afrontar los futbolistas en la transición a la élite del fútbol y, en segundo lugar, explorar diferencias en función del género.

Método

Participantes

En este estudio se empleó la técnica de muestreo a propósito estratificado, la cual permite ilustrar las características de determinados subgrupos de interés y facilitar las comparaciones entre ellos (Patton, 2002). Los participantes fueron 16 jugadores de fútbol, 8 chicos y 8 chicas de edades comprendidas entre los 18 años y los 28 años. En el caso de los chicos, el requisito fue que todos tenían que haber jugado en la máxima división española sub-18 con clubes de primera división. En el caso de las chicas, como el nivel de élite en España en fútbol femenino es más difuso, se decidió que todas deberían jugar o haber jugado en la Primera División española de fútbol. Actualmente, todas las chicas siguen jugando en la máxima división del campeonato español y, de los chicos, seis de ellos continúan jugando al fútbol en diferentes divisiones del fútbol español, y dos de ellos están inactivos, uno a causa de las lesiones y otro por elección laboral. En el análisis de las entrevistas se usaron pseudónimos para garantizar el anonimato de los participantes.

Instrumento

Al principio de cada entrevista, los participantes eran preguntados sobre aspectos generales de su carrera deportiva para tener una visión global de cada una de ellas (e.g., cómo y cuándo empezaron a participar en este deporte, trayectoria deportiva hasta la actualidad, logros deportivos individuales y colectivos, etc.). Con esta parte de la entrevista, se conseguía situar entre entrevistador y participante dónde empezaba el proceso de transición a la élite en cada caso, además de recabar información relevante en la carrera de cada futbolista. En el siguiente paso, a través de una discusión guiada, los participantes identificaron los cambios que encontraron en el salto al nivel de élite en cada una de las fases del modelo propuesto por Wylleman and Lavallee (2004) sobre el desarrollo de la carrera deportiva. Finalmente, se les preguntaba sobre las características que, según ellos, debería tener un futbolista para llegar a la élite. Aunque existiera un guion para la entrevista, éstas fueron flexibles para permitir a los participantes describir los acontecimientos que eran importantes para ellos aunque no formaran parte del guion de las entrevistas así como el orden de aparición de los temas (Patton, 2002).

Procedimiento

Durante todo el procedimiento de investigación se siguieron los alineamientos éticos del código de conducta APA (2010) como, por ejemplo, asegurar a los participantes que la información recibida sería confidencial y que ni sus nombres ni ninguna información que les pudiera identificar serían reveladas. Los participantes fueron entrevistados individualmente por el primer autor en una sala habilitada para ello. Además, antes de comenzar cada entrevista, éstos fueron informados de los objetivos del estudio y de su procedimiento. Cada uno de ellos firmó un consentimiento en el cual aceptaban participar en el estudio de forma totalmente voluntaria. Las entrevistas fueron grabadas por audio y la duración oscilaba entre 30 y 45 minutos.

Análisis de datos

Se realizaron entrevistas para examinar las transiciones a la élite de cada futbolista. Las entrevistas fueron semi-estructuradas con el objetivo de obtener una descripción lo más rica y detallada posible de las respuestas de los participantes (Fontana y Frey, 2000). La entrevista guiada fue desarrollada según las diferentes etapas del modelo de Wylleman y Lavallee (2004) con la intención de dar una visión holística de la transición a la élite del fútbol. Las preguntas específicas se incluyeron de cara a recoger información sobre los diferentes cambios en la transición y las habilidades y comportamientos para afrontar estos cambios.

Con el fin de encontrar temas y patrones comunes en las entrevistas, se realizó un análisis de contenido combinando aproximaciones deductiva e inductivas (Patton, 2002). La grabación de las 16 entrevistas fueron transcritas de manera verbatim. Se comprobaron las transcripciones de las 16 entrevistas para asegurar que reflejaban el contenido original. La primera fase de la recolección de datos consistió en identificar y codificar fragmentos significativos de información de las transcripciones de las entrevistas para producir un conjunto de

datos en brutos manejables y organizados que pudieran representar correctamente a los datos (Côté, Salmela, Baria y Russell, 1993). La segunda fase de análisis consistió en agrupar los datos en bruto con significados similares dentro de las categorías de primer orden que fueron establecidas según el marco teórico propuesto de forma deductiva (transición a nivel deportivo, a nivel psicológico, a nivel psicosocial y a nivel académico/laboral). Finalmente, el material codificado fue analizado nuevamente para encontrar nuevos temas emergentes (proceso inductivo), así se agruparon los datos en las dos categorías principales, fútbol dentro del campo y fútbol fuera del campo. Con el objetivo de establecer una mayor fiabilidad, se incluyeron los análisis de dos investigadores adicionales, poniendo en común y consensuando los resultados obtenidos (McNamara y Collins, 2010).

Resultados

Presentamos los resultados en dos apartados, “fútbol dentro del campo” y “fútbol fuera del campo”, según los cambios producidos a nivel deportivo, que es la transición principal (ver Tabla 1). En la categoría “fútbol en el campo” fueron incluidos los siguientes temas: (1) desafíos asociados al nivel deportivo y (2) desafíos y consecuencias asociados a al nivel psicológico. En cambio en la categoría “fútbol fuera del campo” fueron incluidos los siguientes temas: (1) desafíos asociados al nivel deportivo, (2) desafíos asociados a al nivel psicológico, (3) desafíos asociados al nivel psicosocial y (4) desafíos asociados al nivel académico/vocacional. La categoría “fútbol en el campo” se caracteriza por incluir aquellos cambios que afectan directamente a la práctica de este deporte y que están estrechamente relacionados con su rendimiento en los entrenamientos y la competición. La categoría “fútbol fuera del campo” incluye los cambios que se producen en el entorno del jugador.

	Niveles	Desafíos
Fútbol dentro del campo	Deportivo	Cambios en las condiciones de entrenamiento y competición
	Psicológico	Percepción de competencia Presiones externas Presiones Internas Consecuencias psicológicas
Fútbol fuera del campo	Deportivo	Intereses Características de la organización y estructura de las ligas profesionales
	Psicológico	Presiones externas Cambios relaciones sociales
	Psicosocial	Cambios vida social Falta de estrategias por parte de los clubes
	Académico/laboral	Rigidez plan de estudios Incompatibilidad con actividades académicas o laborales Cambios de residencia Cambios de prioridades

Tabla 1. Desafíos en la transición al fútbol de élite.

Fútbol dentro del campo

Desafíos asociados al nivel deportivo

Cambios en las condiciones de entrenamiento y competición.

A nivel estrictamente deportivo, los primeros cambios que sufren los futbolistas cuando llegan al equipo profesional son los cambios propios del método de entrenamiento y la competición. Tanto la totalidad de los chicos ($n = 8$) como la de las chicas ($n = 8$) comentan que aumenta la intensidad y la cantidad de la preparación física y el ritmo de los entrenamientos. Además, nuevas estrategias que aprender y nuevos sistemas tácticos a los que adaptarse. Todo esto lleva vivir los entrenamientos de una forma nueva. En palabras de Raúl: “*Siempre los partidos se viven con más intensidad, pero los entrenamientos eran como si te estuvieses jugando la vida, todo se vivía mucho*”. En esta etapa, tanto ellas como ellos perciben un aumento sustancial en la velocidad y el ritmo de juego “*el salto al [nombre del club] es muy grande porque se nota muchísimo el ritmo de juego [...] la verdad es que me sorprendió mucho la velocidad en el juego, la intensidad del trabajo*.” (Alberto).

Desafíos y consecuencias asociadas al nivel psicológico

Percepción de competencia. Todos los participantes mencionan que experimentan un cambio brusco a la hora de tener que competir con los compañeros para disfrutar de minutos de juego. En el nuevo equipo se sienten más inexpertos que los jugadores y jugadoras que componen el resto de la plantilla, lo que dificulta “ganarse el puesto”. De esta forma, cambia su percepción de competencia, de sentirse muy competentes en sus anteriores equipos a que esta percepción baje considerablemente “*me costó mucho trabajo adaptarme. Venía de entrenar dos días en semana y ser la máxima goleadora de segunda división. Ahora te encuentras con chicas que juegan en la selección española o chicas que son menores que tú y el doble de altas*” (Inma).

Presiones externas. Se producen presiones por parte del club, exigiendo unos determinados resultados no solo a los equipos, sino a los propios jugadores, que tienen que rendir para que al final de temporada no sean cuestionados. Según Jorge: “*... siempre tienes la presión añadida de que tienes que rendir en los partidos. Ya sabes que si no lo haces al final de temporada puede que dejes el equipo...*”. También existe una presión por parte de la propia competición “*...sí que es verdad que el nivel de segunda división te hacía que competieras para salvarte de categoría, y claro tienes que estar mentalmente bien, tienes que estar para el entrenador, es muy exigente*” (Pablo).

Presiones internas. Según comentan los participantes, cada jugador también tiene una presión por hacerlo bien, en sus propias palabras “por demostrar lo que vales”. Marcos nos comentaba: “*...en los partidos ya es otra cosa, esa presión siempre la vas a tener de ¿y si no me sale?*”.

Consecuencias Psicológicas. Las presiones anteriores producen una serie de consecuencias a nivel psicológico. De todos los participantes, se pueden rescatar las siguientes: frustración ante malos resultados individuales y preocupación ante el error “*lo peor es cuando fallas, empiezas a pensar que si has fallado ahora puedes fallar en la próxima jugada*” (Antonio), ansiedad cognitiva y somática “*tenía ansiedad, te notabas agarrotada, darte una carrera y notar que no puedes. En realidad puedes porque en los entrenamientos lo haces, pero en el partido te pegas un sprint y no puedes ya ni respirar y es por la propia ansiedad*” (Sonia), inseguridad “*...yo pensaba que ahí no iba a jugar...me acuerdo que al principio tenía esa inseguridad de*

decir ¿qué va a pasar conmigo?” (Cristina) y alto nivel de tensión “*cuando te toca jugar tienes que estar al 100%, tienes que salir a comerte el mundo*” (Juan).

Fútbol fuera del campo

Desafíos asociados al nivel deportivo

Intereses. Concretamente en los chicos, se dan una serie de experiencias alrededor del rendimiento de cada jugador que normalmente no dependen de ellos mismos y que están presentes en su día a día. Los intereses hacen referencia a los favoritismos que se producen dentro de los clubes por ciertos jugadores y que atienden a intereses que no se corresponden con los estrictamente deportivo “*en estos clubes siempre hay algún jugador que desde pequeño lo están subiendo de categoría, siempre hay uno o dos chicos que los quieren hacer futbolistas, que les brindan más confianza que a otros que vamos por detrás (...) no es lo que la gente ve, detrás se mueve mucho dinero y muchos intereses*” (Luis). También comentan que existen personajes como los representantes de jugadores que, junto con los intereses extradeportivos de los clubes, se entrometen en la vida deportiva de los jugadores y en su salto a profesional.

Características de organización y estructuras de las ligas profesionales. Según comentan las chicas, la inclusión en el máximo nivel les va a exigir una mayor disciplina y un aumento de las normas a cumplir. Ellas creen que las mujeres tienen unas fases de preparación en categorías inferiores más difusas que los hombres y llegan con una edad más temprana a la élite, notan un gran cambio a la hora de entender el fútbol con la seriedad de un ámbito profesional debido a su juventud. Bea lo cuenta así: “*la mujer tiene que madurar mucho más que el hombre porque llega antes a primera división. Al hombre, al tener unas fases más marcadas, le enseñan unas pautas que a las mujeres no. El hombre cuando llega al primer equipo ya sabe lo que tiene que hacer y nosotras no.*”

Desafíos asociados al nivel psicológico

Presiones externas. Los chicos comentan que sienten la presión de su familia por jugar bien y por llegar a la élite del fútbol. Alberto comenta: “*... sabes que tus padres han estado ahí contigo desde el principio y cuando llegas a este nivel, se les ve ilusionados, te lo comentan...no puedes fallarles*”. También, la repercusión social que tiene el fútbol masculino y su carácter mediático en la sociedad incrementan esta presión “*sabes que te miran con lupa, la gente espera mucho de los jugadores jóvenes*” (Pablo).

Desafíos asociados al nivel psicosocial

Cambios en las relaciones sociales. Estos cambios llegan debido a dos aspectos fundamentalmente: la separación de la familia y la separación de los amigos. Aunque no ocurre en todos los participantes, la mayoría tienen que cambiar de residencia para ingresar en el nuevo equipo. Esto conlleva a la separación de los seres queridos y, consecuentemente, su falta de apoyo de una manera directa “*Pues es una situación muy difícil. Te separas de la familia, de los amigos (...) los primeros meses son muy complicados*” (Jorge).

Según los jugadores, es de los cambios que más fuertemente afecta a la persona, también porque en muchos casos suelen suceder a una edad temprana “*tuve que dejar a mi familia con 14 años (...) es duro porque no ves a tu familia, no están ahí ni tus amigos...*” (Ana).

Cambios en la vida social. La exigencia del nuevo equipo en cuanto a entrenamientos y competiciones, hace que sea difícil la compatibilización horaria con la posibilidad de mantener relaciones sociales fuera del entorno deportivo “*Yo no he salido un sábado desde hace 15 años (...) son horarios incompatibles con tus amigos.*” (Laura). Incluso se pueden ver afectadas las relaciones de pareja “*a nivel personal pierdes mucho, por ejemplo a la hora de relacionarte con tu pareja... es complicado porque le dedicas mucho tiempo al fútbol.*” (Diana). Asimismo, cuando cambian de residencia para jugar en un nuevo club, llegan a un lugar completamente desconocido para ellos, encontrando problemas para llevar una vida social lejos de los compañeros de equipo.

Falta de estrategias de adaptación social por parte de clubes. Aunque los anteriores cambios sociales se producen mayormente cuando tienen que cambiar de residencia, denuncian la falta de estrategias de adaptación social por parte de los clubes, incluso denuncian la falta de formación de algunos entrenadores en estos aspectos “*no hay ninguna estrategia hecha por los clubes, a lo mejor algún entrenador si sabe que eres de fuera se interesa más (...) pero estrategia no, y eso lo notas a veces en el ánimo cuando tienes que entrenar*” (Inma).

Desafíos asociados al nivel académico/laboral

Rigidez de planes de estudios. Los futbolistas comentan que no es tanto esta rigidez por la falta de tiempo para dedicar al estudio, sino más bien por la incompatibilidad horaria con éstos, “*algunos lunes no puedo ir a las primeras horas de clase porque he llegado de Bilbao a las 3 de la madrugada o de Barcelona a las 4 de la madrugada. En las convocatorias de la Selección Española faltas días de diario. Ya son días de clase que no puedes ir y, si hay un examen, ya lo tienes que hacer fuera de fecha. Es muy difícil recuperar esas horas*” (Celia).

Incompatibilidad con actividades académicas o laborales. Otro de los cambios que se encuentran en este sentido es que, debido a la exigencia, viajes, etcétera... del nuevo equipo, si atienden a su vida académica o laboral, ven como disminuye su tiempo que destinaban a realizar una vida social. En muchas ocasiones tienen que elegir entre vida social o vida académica “*Vas convocado con [nombre de la selección] y te tienes que ir a jugar un torneo al extranjero cuando tienes exámenes. Evidentemente eliges ir con la selección porque no sabes si volverás algún día*” (Pablo). Además, las chicas no tienen expectativas de llegar a ser profesional y obtener unos ingresos que les permitan dedicarse exclusivamente a jugar al fútbol. De ahí que busquen un trabajo para compaginar la práctica de este deporte con una vida laboral. De esta forma, el paso a la élite del fútbol conlleva un nuevo problema para las chicas, la incompatibilidad de jugar al más alto nivel con la de compaginar una vida laboral en unas condiciones normales “*yo no estoy cotizando y son años que vas perdiendo. He tenido que dejar trabajos porque tenía que rotar mañana y tarde y era imposible entrenar*” (Laura).

Cambios deportivos. Algunos chicos comentaron que, desde que empiezan a ser jóvenes profesionales, comienzan a tener una inestabilidad en cuanto a la permanencia en un club. Esto hace más complicado aún seguir un plan de estudio determinado en una escuela o una universidad. Marcos dice: “*Cuando con 18 años estaba en el [nombre del club] me cedieron un año al [nombre del club]. Se hace muy difícil seguir tus estudios sin una estabilidad.*”

Cambios de prioridades. Los chicos comentan que desde que empiezan a ver por parte de su entorno y el club que cuentan con ellos y éstos así lo perciben, empiezan a tener un cambio de prioridades en el que su vida académica empieza a pasar a un segundo plano y empieza a cobrar importancia el hecho de ser profesional. Rául lo expresa así: “*cuando llegas con 15 años al club estás muy pendientes de tus estudios y te lo inculcan, pero cuando pasa el tiempo y empiezas a ver que eres importante en el club, que llega este entrenador y te dice que puedes llegar [a profesional] y que empieza a sonar tu nombre, comienzas a quitarle importancia a los estudios y sólo piensas en jugar con el primer equipo.*”

Discusión

En este estudio se han descrito los desafíos que jugadores y jugadoras afrontan en la transición al fútbol de élite según el modelo de desarrollo de la carrera deportiva (Wylleman y Lavallee, 2004). Los resultados indican que existen cambios considerables en la situación de los jugadores cuando realizan dicha transición. Los participantes perciben la transición como un proceso más que como un evento, el cual lleva a los futbolistas desde la pre-transición a través de cambios hasta la post-transición (Pummel et al., 2008). Por otra parte, los resultados muestran que los cambios producidos en el nivel deportivo, pueden ser responsables de los cambios producidos en otros niveles, como el psicológico o el académico/vocacional.

El desarrollo de jugadores de fútbol de alto nivel es un proceso complejo (Mills, Butt, Maynard y Harwood, 2012). La transición principal que experimenta un deportista cuando entra a formar parte del deporte de élite es la transición deportiva. En este sentido, los resultados de este trabajo muestran que los desafíos que experimentan tanto chicos como chicas en el nivel deportivo se pueden agrupar en dos categorías: el fútbol dentro del campo, entendido como la esencia puramente del deporte y el fútbol fuera del campo, entendido como la estructura y concepción dada por parte del entorno al fútbol. De esta forma, las diferencias en los desafíos a los que se enfrentan chicos y chicas son debidos a que el fútbol masculino y femenino se entienden de diferente manera a la hora de concebirlo y estructurarlo, como se muestra en la categoría fuera del campo. Sin embargo, tanto chicos y chicas experimentan los mismos cambios en la en la categoría dentro del campo.

En primer lugar, la esencia del deporte provoca que chicos y chicas compartan a nivel deportivo los desafíos a los que se tienen que enfrentar. Estos desafíos, en consonancia con otros estudios (Bruner et al., 2008; Finn y McKenna, 2010; McNamara y Collins, 2010; Pummel et al., 2008), se concentran en las condiciones de entrenamiento y en el nivel de competición. Estos cambios provocan a su vez una serie de desafíos que los participantes deberán afrontar en los otros niveles.

En cuanto a los desafíos en el nivel psicológico, los deportistas comentan un aspecto que consideran muy importante como es la percepción de competencia. El incremento en la exigencia física, táctica, estratégica, ritmo y velocidad del juego llevan tanto a ellos como a ellas a cuestionarse su propia competencia a la hora de compararse con sus compañeros que son más experimentados (Alge, 2008; Jorlen, 2008). Según el estudio de Pummel et al. (2008) realizado con deportistas, cuando éstos no se sentían lo suficientemente preparados para el nivel de competencia exigido, aparecían sentimientos asociados

con la incertidumbre y una disminución de la sensación de control. Estos resultados ponen de manifiesto que el cuerpo técnico y los psicólogos del deporte tienen que acompañar a los jóvenes futbolistas en esta difícil transición, cuidando de manera especial las autopercepciones de competencia de los propios jugadores para que no influyan negativamente en su desarrollo y su rendimiento.

También aparecen las distintas presiones que sufren los participantes y sus consecuencias psicológicas. Estas presiones se han dividido en dos partes, presiones internas y presiones externas. Al llegar a un nivel de élite, la propia competición y los clubes te demandan unos determinados resultados. Además, en esta muestra de jugadores también ellos mismos se auto-exigen un alto rendimiento, lo cual se traduce en presión por llegar a éste y por demostrar que puedes hacerlo. Estas situaciones se convierten en una fuente de estrés que desemboca en sentimientos y pensamientos negativos a la hora del entrenamiento y la competición como son un alto nivel de tensión, inseguridad, preocupación ante el error, frustración ante resultados no deseables y ansiedad somática y cognitiva. Según Palazzolo y Arnaud (2013), este tipo de estrés frecuentemente se basa en la interpretación que hace el deportista sobre la situación concreta ya que, solo en raras veces, las situaciones externas son las que causan este estrés. Además, en la revisión sobre la personalidad en el deporte de Allen, Greenless y Jones (2013), se pone de manifiesto como históricamente las investigaciones se han posicionado en que estos diferentes sentimientos y formas de evaluación del entorno se relacionan negativamente con el rendimiento.

En segundo lugar, los resultados muestran que chicos y chicas se enfrentan a diferentes desafíos en el nivel deportivo debido a que el fútbol masculino y femenino tienen diferente estructura, al igual que es concebido de forma diferente por la sociedad y el entorno. Por ejemplo, la mayoría de las chicas llegan a la élite cuando son muy jóvenes dada la falta de organización de categorías existente en el fútbol español femenino, a comparación con el masculino. En el estudio de Sedano, Cuadrado, Redondo y De Benito (2009) se ponía de manifiesto que las 100 futbolistas de primera división española participantes en el estudio tenían una media de edad de 21,25 años, mientras que en la temporada 2012/13 de la primera división española masculina no había ningún equipo con una media de edad inferior a 25 años (Güell, 2013). Esto hace que las chicas se encuentren en un ámbito muy exigente con menor tiempo de formación en categorías inferiores que los chicos, lo que se traduce según las participantes del presente estudio en una mayor dificultad para gestionar este cambio. Además, los resultados muestran como en el fútbol masculino existen intereses que van más allá de lo estrictamente deportivo, como son por ejemplo los intereses económicos. Estos intereses influyen directamente en la formación de futbolistas, desvirtuando el desarrollo natural de los jugadores que, en ocasiones, no depende de ellos mismos.

De esta forma, estos hechos influyen en las vivencias que experimentan chicos y chicas en los demás niveles. Por ejemplo, en el nivel psicológico, algunos chicos comentan que sufren presiones por parte de las familias por llegar a la élite. Según Sagar y Lavalley (2009), los padres pueden contribuir de esta forma a desarrollar el miedo al fracaso en sus hijos a través de tres categorías: comportamientos punitivos sobre las actuaciones de sus hijos, comportamientos de control y altas expectativas de logro. A este conjunto de presiones externas, se suma la

repercusión social que tienen sus actuaciones y cómo se les valora por aficionados y medios de comunicación. Este estudio muestra como existen diferentes situaciones externas, que no dependen del propio futbolista, que desencadenan reacciones de estrés en los jóvenes que buscan el fútbol profesional. Alejar a los futbolistas jóvenes de estas situaciones debe ser de vital importancia para todos aquellos que tengan un trato cercano con estos chicos como son entrenadores, familias, clubes y psicólogos del deporte.

Respecto al nivel psicosocial, los participantes vivencian un cambio brusco al separarse tanto de la familia directa como de los amigos. La importancia de los otros significativos en esta transición ha sido estudiada en diferentes investigaciones (McNamara y Collins, 2010; Pummel et al., 2008) en las cuáles identifican el apoyo de éstos como un aspecto primordial en la adaptación con éxito al nivel de élite. Además, el patrón de la participación de los otros significativos también es consistente con el modelo de desarrollo de la carrera deportiva (Wylleman y Lavalley, 2004) en el cual aparece la importancia de la familia desde la etapa de la iniciación en el deporte y la importancia cada vez mayor de sus amigos durante la adolescencia. La importancia del apoyo social como un factor causal en el éxito de la transición ya ha sido de gran interés en la literatura existente (Lavalley, 2005; Schlossberg, 1981), al igual que la calidad de las relaciones interpersonales de los jóvenes deportistas para predecir si van a llegar a nivel nacional élite (Vanden Auweele, De Cuyper, Van Mele y Rzewnicki, 1993). A pesar de este papel importante que juegan los otros significativos en esta etapa, los participantes desconocen estrategias concretas de adaptación social para las jóvenes promesas por parte de los clubes. Además, los horarios normales que tienen los futbolistas a estas edades hacen que deporte y vida social sea difícil de compatibilizar.

En el nivel académico/laboral se observa que hay una excesiva rigidez de los planes de estudio ya que los jugadores y jugadoras de fútbol encontraron dificultades para compaginar su deporte con un desarrollo académico o laboral. Además, el tiempo necesario requerido para compaginar de una forma exitosa estos dos ámbitos, hace que los participantes tengan que poner en una balanza por un lado, su formación académica o laboral y, por otro lado, su vida social. Diversos estudios (Pallarés, Azocar, Torregrosa, Selva y Ramis, 2011; Torregrosa, Sánchez y Cruz, 2004; Vilanova y Puig, 2013), ponen de manifiesto la importancia de desarrollar programas para facilitar la compaginación de la carrera deportiva con el desarrollo académico/laboral tanto desde las instituciones de educación como desde las instituciones deportivas. Según estos trabajos, el área académico/laboral es de gran importancia contribuyendo al bienestar general del deportista y, en consecuencia, muy probablemente también ayuda a que éste obtenga el máximo de sus posibilidades deportivas.

Sin embargo, la dificultad en llevar con éxito tanto la vida deportiva como la vida académica/laboral, en el caso de los chicos de este estudio, se acentúa al haber más movilidad en relación a los clubes, provocando una inestabilidad que complica realizar planes académicos o laborales a medio/largo plazo. Estos cambios de residencia más o menos alejados del entorno familiar, coinciden con los estudios secundarios. La adaptación a los cambios que implica esta transición parece ser que no está suficientemente planificada, lo cual combinado con las dificultades propias en el nivel de la adolescencia hace que algunos deportistas no lleguen a finalizar sus estudios (Torregrosa et al., 2004). Además, en el momento que los chicos empiezan a

pensar que pueden ser profesionales, comienzan a dedicar menos tiempo a su vida académica en favor de su vida deportiva, hecho que podría identificarse con llevar una trayectoria deportiva lineal, si finalmente se dedicaran exclusivamente al fútbol, o convergente, si aunque compatibilizaran deporte y estudios le dieran mayor importancia al primero (Pallarés et al., 2011). Estos resultados también fueron hallados por Bruner et al. (2008) y por Pummel et al. (2008). Sin embargo, quizá por las características propias del fútbol masculino, creemos que esto pasa no sólo por la falta de tiempo, la poca importancia que le dan los deportistas a los estudios al compararlos con su deporte o los cambios propios de una nueva escuela como comentan los anteriores autores, sino en gran parte porque si el futbolista llega a la élite, le permitirá dedicarse exclusivamente sólo a su deporte. Esto se puede ver apoyado al comparar la situación con las jugadoras de fútbol. Ellas están más preocupadas por compatibilizar unos estudios o un trabajo con su carrera deportiva ya que consideran muy difícil vivir exclusivamente del fútbol durante un tiempo determinado. Además, consideran que es muy complicada la compatibilización de ambos ámbitos por la exigencia que necesita el deporte de élite y unos estudios superiores o un trabajo estable.

Este estudio cualitativo tiene como principal limitación la generalización de sus datos a poblaciones de futbolistas de tamaño superior. Aunque como señalan Torregrosa et al. (2004), cuando se trabaja con las transiciones en el deporte de élite, observamos que falta una definición operacional sobre la población a la cual nos estamos refiriendo con dicha etiqueta. De esta manera, cuanto menor es el tamaño de la muestra y mayor el nivel competitivo de los deportistas mayor es la validez ecológica

y más clara la definición de élite, pero hay que asumir entonces ciertos problemas de fiabilidad y generalización de los datos obtenidos a la población de referencia. Por otra parte, se podría considerar como limitación el guion de la entrevista, quizá demasiado enfocado al modelo Wylleman y Lavallee (2004). Sin embargo, consideramos que este modelo es lo suficientemente amplio y general para poder abarcar las respuestas de los participantes (Chamorro, Torregrosa, Sánchez-Miguel, Sánchez-Oliva y Amado, 2015).

Este trabajo confirma que el deportista de élite, además de cómo deportista debe ser visto y tratado como una persona con un desarrollo psicológico, psico-social y académico vocacional, tal como han señalado, entre otros, Alge (2008), Bruner et al. (2008), Chamorro et al. (2015), Cruz (1992), Jorlen (2008), Pummel et al. (2008), Stambulova et al. (2009), Torregrosa et al. (2004) y Wylleman y Lavallee (2004). Además, este trabajo aporta información sobre las experiencias y desafíos a los que se enfrentan futbolistas de alto nivel cuando realizan el proceso de adaptación a la élite, aspecto poco estudiado en trabajos previos. En esta línea y siguiendo las recomendaciones de la revisión sobre estudios de transiciones de Park et al. (2012), este estudio no sólo describe y analiza las diferencias entre hombres y mujeres al hacer frente a la transición al fútbol de élite, sino que también muestra el porqué de estas diferencias. De este modo, creemos que este trabajo da una orientación sobre qué obstáculos se pueden encontrar los futbolistas cuando se dispongan a dar el salto a la élite y, dependiendo de si es chico o chica, anticipar dichos obstáculos y tener la opción de preparar mejor la transición.

EL FÚTBOL DENTRO DEL CAMPO Y FUERA DE ÉL: DESAFÍOS EN LA TRANSICIÓN A LA ÉLITE

PALABRAS CLAVES: Transición a la élite del deporte, Estudio cualitativo, Desarrollo de carreras, Diferencias de género, Fútbol.

RESUMEN: Una de las transiciones que ha recibido menos atención en la literatura científica es la transición de junior al deporte profesional, en concreto al fútbol de élite. Basados en el modelo de desarrollo deportivo de Wylleman y Lavallee (2004), el objetivo de este estudio es explorar de forma retrospectiva los desafíos que tuvieron que afrontar futbolistas junior al realizar la transición a la élite del fútbol. Además, se analizan las especificidades de los desafíos en función del género al realizar dicha transición. Se entrevistaron 8 chicos y 8 chicas sobre sus experiencias en la transición a la élite del fútbol. Los resultados se distribuyen en dos apartados principales: desafíos asociados al fútbol dentro del campo y desafíos asociados al fútbol fuera del campo (e.g., estructura, concepción social). El análisis de contenido muestra que los desafíos a los que tienen que hacer frente los futbolistas dentro del campo se asocian a los niveles deportivo y psicológico. Los desafíos fuera del campo además de asociarse con estos dos niveles, se asocian también a los niveles psicossocial y académico/laboral. Las diferencias respecto a los desafíos que se encuentran chicos y chicas se asocian únicamente a la categoría fútbol fuera del campo. Se discute la relevancia de afrontar con éxito estos desafíos y su importancia para una correcta adaptación a la élite del fútbol.

O FUTEBOL DENTRO E FORA DE CAMPO: DESAFIOS NA TRANSIÇÃO PARA A ELITE

PALAVRAS-CHAVE: Transição para a elite desportiva, Estudo qualitativo, Desenvolvimento de carreiras, Diferenças de género, Futebol.

RESUMO: Uma das transições que tem recebido menos atenção na literatura científica é a transição de júnior para o desporto profissional, em concreto para o futebol de elite. Baseado no modelo de desenvolvimento desportivo de Wylleman e Lavallee (2004), o objectivo deste estudo foi explorar de forma retrospectiva os desafios que enfrentaram os futebolistas juniores ao realizar a transição para a elite do futebol. Adicionalmente, foram analisadas as especificidades dos desafios em função do género. Foram entrevistados 8 rapazes e 8 raparigas acerca das suas experiências na transição para a elite do futebol. Os resultados são distribuídos em duas secções principais: desafios associados ao futebol dentro de campo e desafios associados ao futebol fora do campo (e.g., estrutura, concepção social). A análise de conteúdo revela que os desafios que os futebolistas têm que enfrentar dentro de campo se associam aos níveis desportivo e psicológico. Os desafios fora do campo, para além de se associarem a estes dois níveis, também se associam aos níveis psicossocial e académico/laboral. As diferenças referentes aos desafios que se verificam nos rapazes e raparigas associam-se unicamente à categoria futebol fora do campo. É discutida a relevância de enfrentar com êxito estes desafios e a sua importância para uma correcta adaptação ao futebol de elite.

Referencias

- Alge, E. (2008). *Successful career transition from Young Rider to senior in equestrian sport*. Tesis doctoral no publicada. Halmstad University, Halmstad, Sweden.
- Allen, M. S., Greenless, L. y Jones, M. (2013). Personality in sport: a comprehensive review. *International Reviews of Sport Psychology*, 6(1), 184-208.
- American Psychological Association (2010). *Publication Manual of the American Psychological Association* (6th. Ed). Washington, DC: Author.
- Bruner, M. W., Munroe-Chandler, K. J. y Spink, K. S. (2008). Entry to elite sport: A preliminary investigation into the transition experiences of rookie athletes. *Journal of Applied Sport Psychology*, 20(2), 236-252.
- Chalavaeb, A., Sarrazin, P., Fontayne, P., Boiché, J. y Clément-Guillotin, C. (2013). The influence of sex stereotypes and gender roles on participation and performance in sport and exercise: review and future directions. *Psychology of Sport and Exercise*, 14, 136-144.
- Chamorro, J. L., Torregrosa, M., Sánchez-Miguel, P. A., Sánchez-Oliva, D. y Amado, D. (2015). Desafíos en la transición a la élite del fútbol: recursos de afrontamiento en chicos y chicas. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 10(1), 113-119.
- Côté, J., Salmela, J. H., Baria, A. y Russell, S. J., (1993). Organizing and interpreting unstructured qualitative data. *The Sport Psychologist*, 6, 55-64.
- Cruz, J. (1992). El asesoramiento y la intervención psicológica en deportistas olímpicos. *Revista de Psicología del Deporte*, 2, 41-46.
- Debois, N., Ledon, A., Argiolos, C. y Rosnet, E. (2012). A lifespan perspective on transition during a top sports career: A case of an elite female fencer. *Psychology of Sport and Exercise*, 13(5), 660-668.
- Fain, R. *Avatares del fútbol femenino*. Consultado 10 de Diciembre, 2012 en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_3135000/3135298.stm
- Fédération Internationale de Football Association, (2006). *Big Count*. Consultado el 10 de Junio, 2012 en <http://es.fifa.com/aboutfifa/media/newsid=529409.html>
- Finn, J. y McKenna, J. (2010). Coping with academy-to-first-team transitions in elite english male team sports: the coaches' perspective. *International Journal of Sports Sciences y Coaching*, 5 (2), 257-279.
- Fontana, A. y Frey, J. H. (2000). From structured questions to negotiated text. En N. K. Denzin e Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (2ed., pp. 645-672). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Güell, T. (2013). *Los jugadores de la Liga BBVA y sus trayectorias en Primera División*. Consultado el 2 de Diciembre, 2014, en <http://www.madfootballer.com/?p=48077>
- Henriksen, K., Stambulova, N. y Roessler, K. K. (2010). A holistic approach to athletic talent development environments: a successful sailing milieu. *Psychology of Sport and Exercise*, 1, 212-222.
- Jorlén, D. (2007). *Career transitions for Swedish golf juniors – from regional to national junior elite competitions*. Tesis doctoral no publicada. Halmstad University, Halmstad, Sweden.
- Lavallee, D. (2005). The effect of a life development intervention on sports career transition adjustment. *The Sport Psychologist*, 19, 193-202.
- McNamara, A. y Collins, D. (2010). The role of psychological characteristics in managing the transition to university. *Psychology of Sport and Exercise*, 11, 353-362.
- Mills, A., Butt, J., Maynard, I. y Harwood. C. (2012). Identifying factors perceived to influence the development of elite English football academy players. *Journal of Sport Sciences*, 30, 1-12.
- Nicholls, A., Remco, C. y Polman, R. (2007) Coping in sport: A systematic review. *Journal of Sports Sciences*, 25(1), 11-31.
- Palazzolo, J., y Arnaud, J. (2013). Anxiété et performance: de la théorie à la pratique. *Annales Médico-Psychologiques*, 171, 382-388.
- Pallarés, S., Azocar, F., Torregrosa, M., Selva, C. y Ramis, Y. (2011). Modelos de trayectoria deportiva en waterpolo y su implicación en la transición hacia una carrera profesional alternativa. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 6, 93-103.
- Park, S., Tod, D. y Lavallee, D. (2012). Athletes' career transition out of sport: a systematic review. *International Review for Sport and Exercise Psychology*, 13, 444-453.
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research and evaluation methods* (3rd ed.) Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Pummell, B., Harwood, C. y Lavallee, D. (2008). Jumping to the next level: A qualitative examination of within-career transition in adolescent event riders. *Psychology of Sport and Exercise*, 9, 427-447.
- Sagar, S. y Lavallee, D. (2010). The developmental origins of fear of failure in adolescents athletes: examining parental practices. *Psychology of Sport and Exercise*. 11 (3), 177-187.
- Schlossberg, N. K. (1981). A model for analyzing human adaptation to transition. *The Counseling Psychologist*, 9(2), 2-18.
- Sedano, S., Cuadrado, G., Redondo, J. C. y De Benito A. (2009). Perfil antropométrico de las mujeres futbolistas españolas. Análisis en función del nivel competitivo y de la posición ocupada habitualmente en el terreno de juego. *Apuntes: educación física y deporte*, 4, 78-87.
- Stambulova, N. (2009). Talent development in sport: The perspective of career transitions. En E. Tsung-Min Hung, R. Lidor y D. Hackfort (Eds.), *Psychology of sport excellence* (pp. 63-74). Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- Stambulova, N. y Alfermann, D. (2009). Putting culture into context: cultural and cross-cultural perspectives in career development and transition research and practice. *International Society of Sport Psychology*, 7, 292-308.
- Stambulova, N., Alfermann, D., Statler T. y Côté, J. (2009). ISSP Positions stand: career development and transition of athletes. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 7, 395-412.
- Stambulova, N., Franck, A. y Weibull, F. (2012). Assessment of the transition from junior-to-senior sports in Swedish athletes. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 10(2), 79-95.
- Torregrosa, M., Boixadós, M; Valiente, L. y Cruz, J. (2004). Elite athletes' image of retirement: the way to relocation in sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 5(1), 35-43.
- Torregrosa, M. y González, M. (2013). Athletes' in Spain: professionalization and developmental consequences. En N. Stambulova y T. Ryba (Eds.), *Athletes' careers across cultures* (pp. 185-196). Londres: Routledge.
- Torregrosa, M., Sanchez, X., y Cruz, J. (2003). Prospective vs. retrospective analysis of withdrawing from active Sport. En R. Stelter (ed) *New Approaches to Exercise and Sport Psychology. Proceedings of the XIth European Congress of Sport Psychology*. (p.174). Copenhagen: DSFR.
- Torregrosa, M., Sanchez, X. y Cruz, J. (2004). El papel del psicólogo del deporte en el asesoramiento académico-vocacional del deportista de élite. *Revista de Psicología del deporte*, 13(2), 215-228.
- Union of European Football Association (2012). Support UEFA women's football. Consultado el 15 de Diciembre de 2012 en <http://es.uefa.com/women/womens-football-development/programme/news/newsid=1856652.html>

- Vanden Auweele, Y., De Cuyper, B., Van Mele, V. y Rzewnicki, R. (1993). Elite performance and personality: from description and prediction to diagnosis and intervention. En R. Singer, M. Murphey y L. Tennant (eds.), *Handbook of Research on Sport Psychology*. (pp. 257-289). Nueva York: McMillan.
- Vanden Auweele, Y., De Martelaer, K., Rzewnicki, R., De Knop, P. y Wylleman, P. (2004). Parents y coaches: A help or harm? Affective outcomes for children in sport. En Y. Vanden Auweele (Ed.), *Ethics in youth sport*. Leuven: Lannoocampus.
- Vilanova, A. y Puig, N. (2013). Compaginar la carrera deportiva con la carrera académica para la futura inserción laboral: ¿Una cuestión de estrategia?. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(1), 61-68.
- Wuerth, S., Lee, M. J. y Alfermann, D. (2004). Parental involvement and athletes' career in youth sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 5(1), 21-33.
- Wylleman, P. y Lavallee, D. (2004). A developmental perspective on transitions faced by athletes. En M. Weiss (ed), *Developmental Sport Psychology*. Morgantwon, WV: Fitness Information Techonology.

